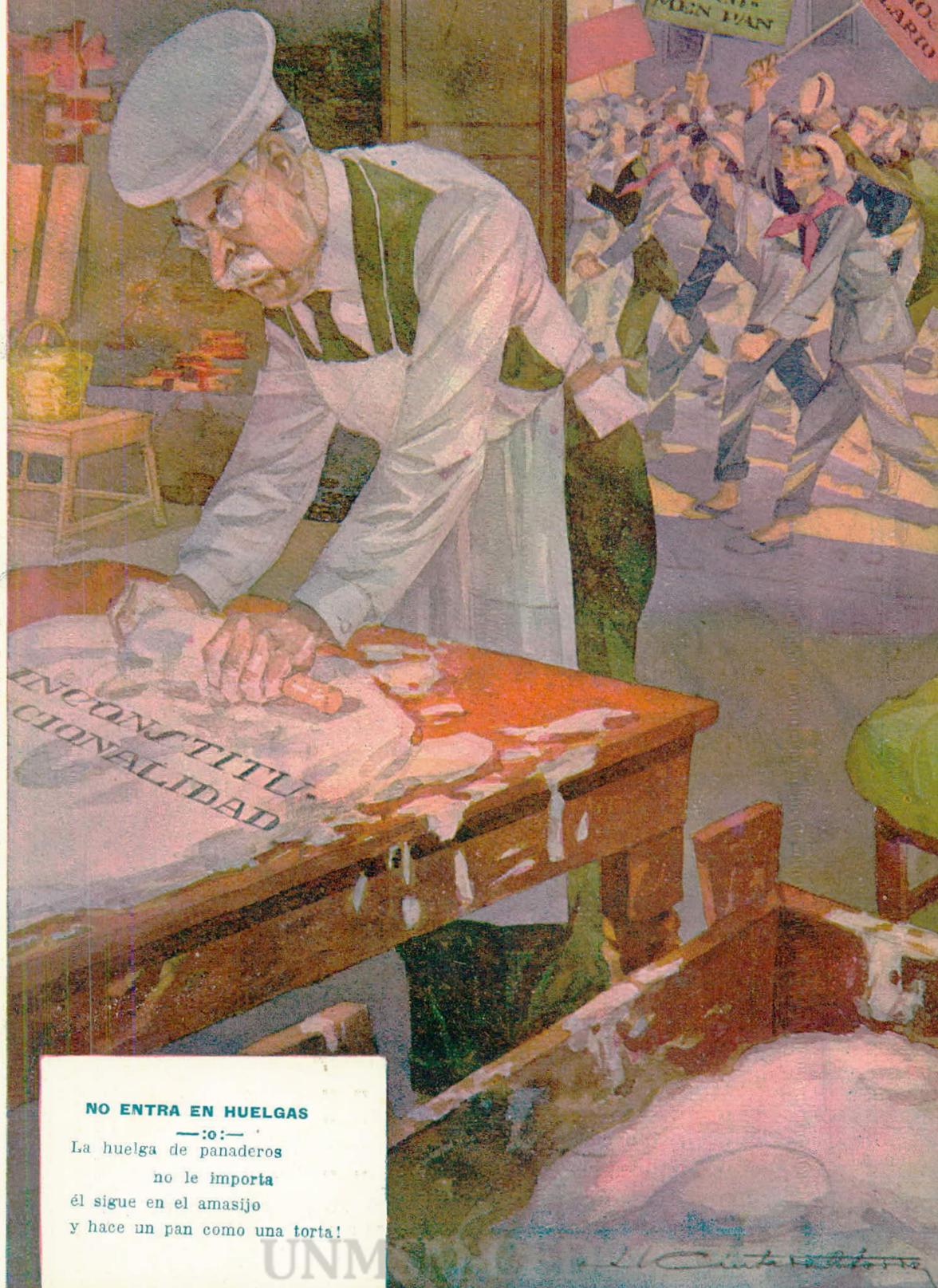


VARIEDADES

¡ABAJE LOS
QUE CUE-
MEN PAN

¡VIVA
EL
QUE
RENO-
MAS
SALARIO



NO ENTRA EN HUELGAS

—:0:—

La huelga de panaderos

no le importa

él sigue en el amasijo

y hace un pan como una torta!

UNM

El Cinto

Nº 19261

Sorteo del mes de octubre de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** a los compradores del presente mes.

RELOJ LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

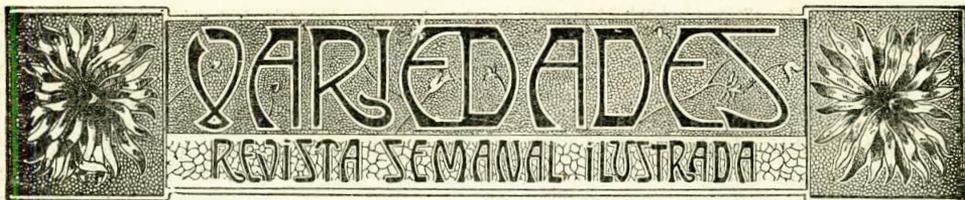
G. Welsch y Cia.

Un reloj de oro Longines tres estrellas gratis ofrece mensualmente "Variedades" a sus lectores por medio de sorteos que son legalizados por el notario, Sr. Alfredo L. Hohagen.

LOS NUMEROS AGRACIADOS

En el mes de mayo	resultó agraciado el N°	35080
En ,, ,, ,, junio	,, ,, ,, ,,	18807
En ,, ,, ,, julio	,, ,, ,, ,,	46220
En ,, ,, ,, agosto	,, ,, ,, ,,	34982
En ,, ,, ,, setiembre	,, ,, ,, ,,	44365

Las personas que posean estos números pueden acercarse a esta Administración a recoger los relojes garantizados por la casa G. Welsch & Cia.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

El conflicto creado por el ministro de Gobierno al impedir, por la fuerza, que la justicia de los tribunales se cumpla en orden a las reclamaciones hechas por ciudadanos peruanos que se acogen a la Constitución para ejercer su derecho de regresar al país, continúa en el mismo pie de gravedad, sin más complicación que el decreto del ministro de Marina, por el que se ordena a las Compañías de Vapores que hacen la navegación de nuestra costa, que no reciban, como pasajeros para los puertos peruanos, a los señores Durand, Pardo, Solar, Arenas y varios más, a quienes se juzga enfermos de algo más grave y contagioso que el cólera, fiebre amarilla y demás epidemias de rápida y nociva propagación. Esos señores están contaminados con el microbio de la **revolución**, y a todo trance hay que impedir que ocupen un sitio en los camarotes de los vapores que viajan por nuestro litoral, pues aunque están tomadas las disposiciones para que de ninguna manera puedan venir a tierra, la contaminación puede venir en las cosas mismas que los barcos conducen, y hasta está comprobado que la acción malsana de la presencia en nuestras aguas de tan peligrosos huéspedes, se trasmite por el aire a la Caja Fiscal. En efecto, estos señores Durand transmisores del virus maldito, cada vez que toman pasaje hasta el Callao, hacen **faliecer** muy regular cantidad de libras peruanas oro del Erario, como consecuencia del viaje forzoso hasta Panamá y el consiguiente retorno hasta el puerto de origen. Ha juzgado el ministro de Marina que el modo de cortar por lo sano este daño evidente en las finanzas del Estado, era notificar a las compañías de vapores la prohibición de conducir en sus naves a esos peligrosos enfermos, so pena de no ser recibidos en los puertos de la república. Ciertamente es que mucho mayor perjuicio experimentaría el Erario de aplicar la pena que de derrochar cincuenta o sesenta libras en pagar los paseos marítimos de los traviesos señores empuñados en prenderse a las garantías constitucionales; la carga, traída por esos vapores, para el Perú y la que reciben de nuestros puertos, significan muchos centenares y miles de libras por derechos de importación y exportación; pero el exaltado patriotismo del ministro de Gobierno, al que coadyuva eficazmente el del ministro de Marina piensa sin duda que no hay sacrificio que no deba hacerse, aun los de dinero, por la tranquilidad y la paz interna de la república. Y ahora se nos ocurre preguntar ¿qué tiene que hacer el señor ministro de Marina con los vapores mercantes? Será porque todo lo que es de mar y sobre el mar flota, entra dentro de su jurisdicción... gramatical? Según esto la pesquería es de su dominio, y los señores Durand y demás, entran bajo su vigilancia en calidad de **pejes** políticos, a quienes el departamento de Marina veda terminantemente nadar y bucear en las aguas territoriales. Si es así nada tenemos que criticar en la disposición adoptada, a no ser la creación de los nuevos peligros e inquietudes que el decreto origina para el gobierno. Bien sabida es la facilidad con que el gobierno chileno suministra pasaportes falsos a las personas que vienen al Perú, y no sería difícil que los señores Durand o cualesquiera otros que tuvieran el antojo de probar al ministro de Gobierno y al de Marina la ineficacia de sus esfuerzos para impedirles el ingreso al territorio peruano, o por lo menos a las aguas peruanas, se embarcaran con nombre distinto y, disfrazándose hábilmente, tomaran tierra en Mollendo, Chimbote, Salaverry o Paíta, o, si mucho apura, en el mismo Callao. Antes, desde que un señor Durand se embarcaba en Arica, ya el gobierno sabía que tenía ajetreos en perspectiva: ahora con el decreto del señor ministro de Marina, en cualquier momento

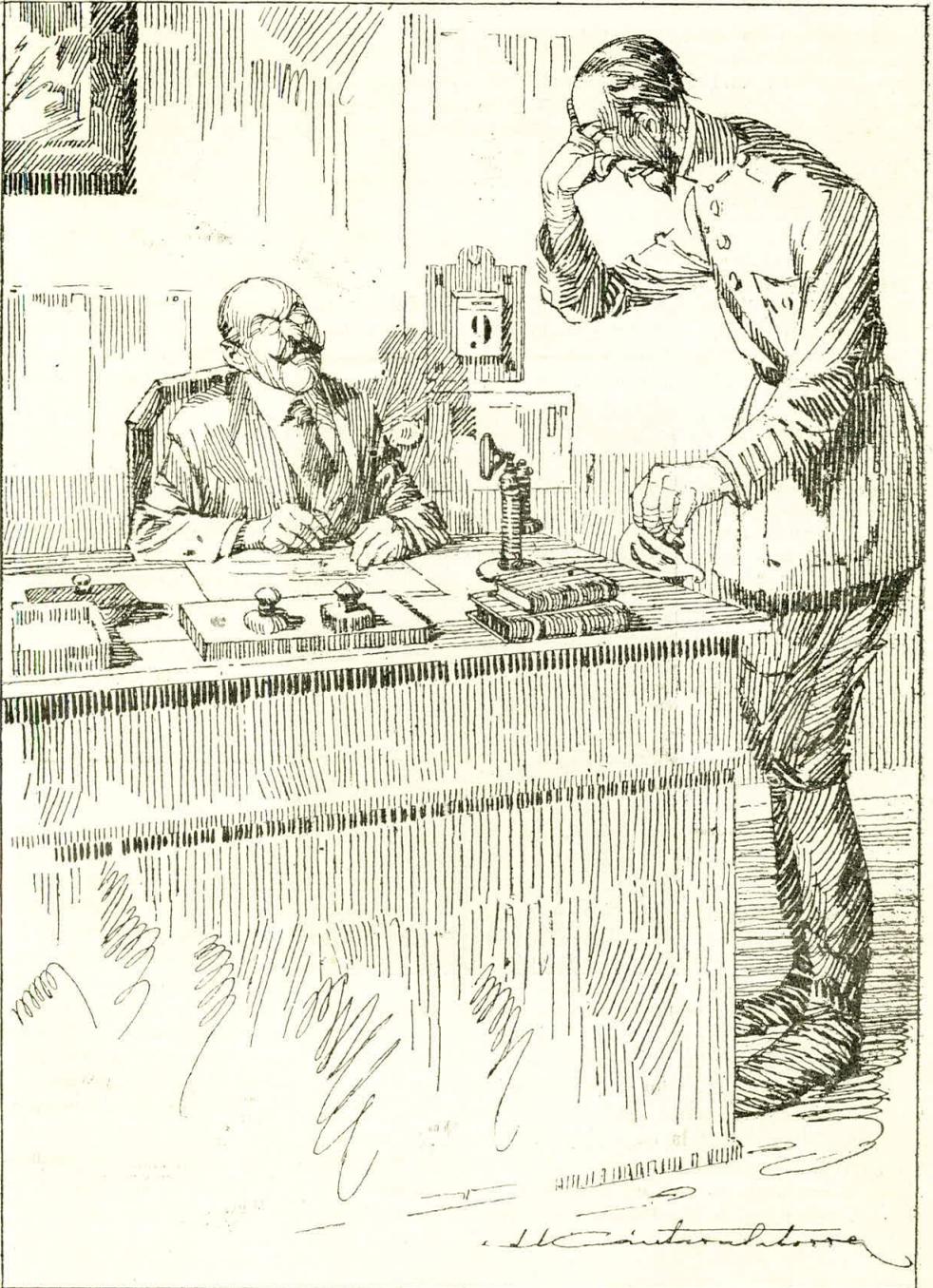
tendremos al terrible perturbador dentro de la casa, introducido clandestinamente al amparo de un hábito de hermana de caridad o de fraile, o en calidad de agente viajero, de millonario checo eslavo, de cómico, de ilusionista, de barba de ópera bufa o de tore-ro. Desde este momento ya no oiremos hablar del señor Durand, desempeñando el papel de cerrojo sobre los mares territoriales; el mayor silencio va a reinar sobre su odisea; pero también desde ahora en cualquier momento podemos estar viviendo pared por medio en la vecindad de uno de estos hombres terribles... De pensarlo se nos ponen lós pelos de punta. Derepente nos va a llegar la noticia de que un Durand ha soliviantado todo el sur de la República, otro Durand ha sublevado el centro y un Pardo, Solar, Arenas, etc., tiene en pie de guerra el norte. Todo esto se los vamos a deber al señor ministro de Gobierno y al señor ministro de Marina. Y algo debe haber cuando un diario que recibe cierto género de informaciones de las oficinas ministeriales nos asegura que se nos está preparando una sorpresa **subversiva**, sorpresa que el gobierno está siguiendo paso a paso en sus preparativos con la fruición con que un gato contempla, desde lo alto de un armario, las evoluciones del ratoncillo al que se va a manducar.

Un problema de carácter local se presenta con motivo de la proximidad de las fiestas del Centenario de nuestra emancipación: nos referimos al problema de la habitación. Como saben nuestros lectores las demandas obreras frecuentes y crecientes de aumento de salarios, la carestía cada vez mayor de los materiales de construcción, y las leyes restrictivas de los derechos de los propietarios, están limitando grandemente la marcha normal de las urbanizaciones y de las construcciones en la capital y en las ciudades y pueblos circunvecinos. Es notorio que hay insuficiencia de viviendas para los habitantes de la capital y balnearios, y como no hay nuevos hoteles ni nuevas construcciones, por lo menos en cantidad que se aproxime siquiera a lo que va a ser necesario el año entrante para alojar algunos miles de forasteros, no se ve cómo puedan realizarse las fiestas que se proyectan, faltando lo esencial como es el alojamiento de los huéspedes. En todas las provincias del Perú se preparan las gentes acomodadas y aun las de condición modesta a venir a Lima, a gozar de las fiestas y ceremonias con que la capital se apresta a celebrar el Centenario de la Independencia; y un cálculo de excesiva modestia no puede menos de presumir un aumento de la población flotante, en el mes de julio próximo, en menos de sesenta mil personas... ¿Dónde van a residir? Lo poco que se está construyendo en Miraflores—poco para el caso de alojar tan considerable aumento de población—está destinado para mansiones de las embajadas y representaciones especiales de carácter oficial, y para los mismos propietarios. La única manera de resolver este problema es la urbanización rápida de una zona de expansión de la capital o en los balnearios, y la edificación de varios hoteles, urbanización que no podrá ser factible sino a condición que se den facilidades a las compañías urbanizadoras a fin de que puedan, en seis meses, construir las habitaciones que urge edificar para que la población flotante pueda albergarse bajo techo. Todas esas construcciones, pasadas las fiestas, contribuirán sin duda a abaratar la habitación, porque será menos angustiosa la demanda de ellas que hoy existe. Si no se tratara de las fiestas en que el decoro nacional está interesado en que sean lo mejor posible, no importaría dejar a la iniciativa privada la construcción de casas; pero existiendo la urgencia de dar a la capital la capacidad necesaria para recibir a las personas que han de concurrir, toca al Estado contribuir, en forma eficaz y activa, para que el enorme aumento de la población no sea un motivo de deslucimiento de las fiestas centenarias y de censura por parte de los extranjeros que han de honrarlas con su presencia.



CHIRIGOTA

GUARDIA PROXIMA



—Me encarga el señor ministro de la Guerra preguntarle si después de los próximos ascensos le dará lo mismo que venga a montar la guardia de la Cámara un piquete de..... coroneles.

LA VIUDA DE MIGUEL GRAU

Es difícil recoger el legado espiritual de un gran hombre; la herencia de un nombre ilustre presenta para su conservación tantos y más escollos y dificultades que una herencia material. Una fortuna es ocasión de luchas y combates, porque todos la codician y quisieran disfrutar de lo que otro supo adquirir para bienestar y comodidad de los suyos; mas ¿si se pierden, acaso la dignidad, la honra, la pureza del nombre—todas aquellas cosas que no son vanas palabras sino valores reales y efectivos—sufren y disminuyen en algo? Absolutamente; para ser honrados y nobles no hay necesidad de tener dinero. En cambio la herencia de un nombre ilustre, de un apellido inmaculado, de un título adquirido por acciones de mérito, ya sea en la guerra, en la política, en la ciencia, o en el arte requiere la práctica constante del bien, una elevación de alma singular y extraordinaria, un conjunto de virtudes que realcen y aumenten—si posible—el esplendor de aquel legado de gloria.

Cerca de la viuda y de los hijos de un gran hombre está el espíritu del muerto; su presencia se hace sentir ¿y como habrían sus herederos de mancillar los títulos de honor y de nobleza que les dejó el esposo y el padre?

La viuda de Miguel Grau, la señora Dolores Cavero, ha sabido conservar y engrandecer el glorioso legado que le dejara su esposo. Mujer de gran corazón, de clara inteligencia, de

exquisita bondad la viuda de Miguel Grau lleva digna y honrosamente el nombre ilustre, que hoy recibe el homenaje del Perú agradecido. ¿Cómo no recordar en esta fecha a la viuda del héroe, a aquella mujer que él escogió como compañera de su vida y a quien profesaba tan apasionado, profundo y tiernísimo afecto? Hay que leer las cartas que escribiera el Contralmirante Grau a su esposa durante la campaña naval de la guerra del Pacífico; qué ternura, qué solicitud, qué afecto revelan!

En su camarote, a la cabecera de su cama, Miguel Grau, tenía una imagen de Santa Rosa de Lima que su esposa le diera como protectora en sus viajes y expediciones;

la imagen—hoy amarillenta y mustia—lleva la señal de dos balas que la perforaran el día 8 de octubre; se conserva en casa de su hijo Miguel, donde hemos podido ofrecerle un sencillo y devoto homenaje.

La señora Dolores Cavero de Grau que vive hoy en Chorrillos, lejos de la agitación social y del bullicio de la ciudad, es verdaderamente aquella mujer fuerte de que nos hablan los libros santos; su corazón de una bondad delicada y suave está abierto a todas las miserias, a todos los dolores, a todas las tristezas. Es que quien ha sufrido como ella comprende y compadece el sufrimiento ajeno, lo sabe valorizar, que quien mucho ha llorado tiene los ojos como purificados por las lágrimas para mirar la vida que no es más que

dolor y amargura. Además de la muerte de su esposo, la señora Dolores Cavero de Grau ha tenido que pasar por el sufrimiento inmenso de perder a tres hijos, muertos en plena juventud; uno de ellos, Rafael Grau, era un hombre de gran talento, de mucho corazón y su muerte trágica, horrible, injusta, ha dejado en el alma de su madre, perenne y constante tristeza. En la viuda de Miguel Grau florece intensa y bellamente el sentimiento religioso que en la mujer es—lo afirmamos sin temor a equivocarnos—indispensable. Una mujer que no sabe rezar es como una mujer que no sabe llorar. Y ¿qué gesto más bello que el de

unas manos femeninas que se juntan para orar? La señora vda. de Grau, profundamente religiosa, sinceramente devota ha encontrado en la religión fuerza, consuelo y luz; si ha soportado sin desmayar tantos golpes, tantos pesares y amarguras es que ha buscado en la oración y en la práctica de la caridad, fortaleza y auxilio.

Hoy la viuda del héroe más grande de nuestra historia—rodeada de los hijos de sus hijos que la veneran, que la miman y que la quieren—vive tranquila y modestamente, con sus recuerdos, con el alma llena de indulgencia, con la sonrisa en los labios y en el corazón una plegaria ferviente y honda como su pena misma—**MYRIAM**



Sra. Dolores Cavero vda. de Grau

Aniversario de la Batalla de Angamos



Don Miguel Grau a los 26 años



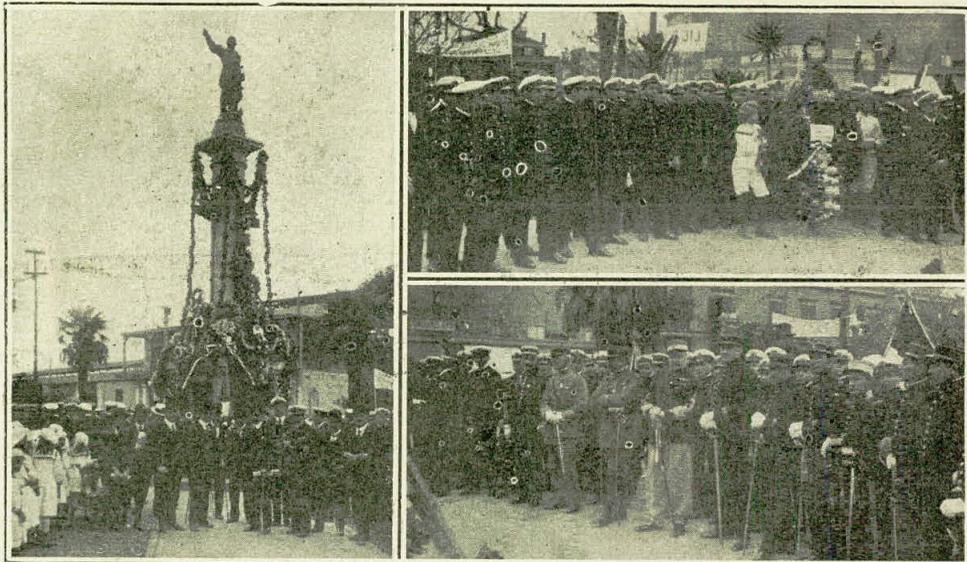
Otro retrato interesante del héroe de Angamos



El Contralmirante don Miguel Grau y los oficiales del "Huáscar"

Conmemoración de un glorioso aniversario

Damos tres vistas de la romería patriótica con que se conmemoró el combate naval de Angamos, romería que se realizó ayer, en la mañana en el vecino puerto del Callao.



El monumento de Miguel Grau, en el Callao.—La Escuela Naval rindiendo homenaje al héroe.—La asistencia oficial, saludando la estatua del héroe

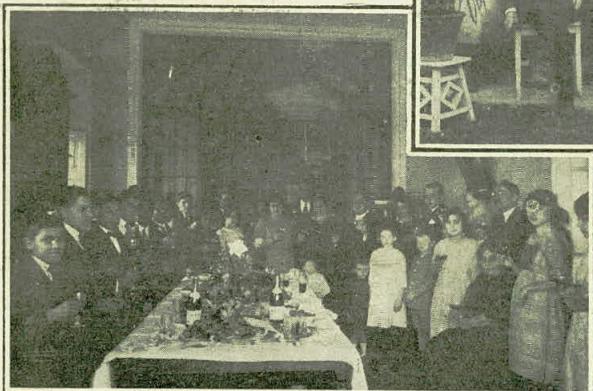
Fiesta en el Chalet Bianchi de Miraflores

Celebrando su natalicio el señor Z. Bianchi, reunió en su casa de la Avenida A. B. Leguía, en Miraflores, a un selecto grupo de sus amistades y al personal de empleados de la acreditada manufactura de calzados de que es propietario. El señor Bianchi y su familia ofrecieron este agasajo con motivo de ser el último año



El Sr. Bianchi y sus empleados

que pasarán juntos en el Perú, pues próximamente emprenderá, la familia Bianchi, viaje a Italia. La fiesta resultó amena y los invitados fueron delicadamente atendidos por el señor Bianchi, brindándose con champagne por Italia y el Perú.



El agasajo a sus invitados

CHISMOGRAFIA NACIONAL

(FRASES CELEBRES, ANECDOTAS, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—Hace ya unos siete lustres, se presentó a matricularse en la Facultad de Jurisprudencia, un mozo de gallardo aspecto y desenvuelto ademán y entre él y el Secretario, que lo era don Juan Lama, se entabló el diálogo de ritual:

—¿Su nombre?

—Augusto **Diurán**.

—¿**Diurán**? Es curioso. ¿De dónde es Ud?

—De Huánuco, señor.

Don Juan Lama, dejó la pluma, se quitó las gafas y mirando fijamente al postulante, le dijo.

—Curioso, curioso! Yo he conocido a un señor **Gregorio Durand**, de Huánuco también.

El futuro universitario se cortó y creyó de su deber explicarse:

—Sabe Ud, señor, don **Gregorio Durand** es mi padre, pero mi abuelo era un francés, que se llamaba **Diurán**.

—Bueno, bueno,—dijo don Juan—**pero como Ud. es hijo de su padre y no de su abuelo, le pondremos Durand**.

Y continuó el interrogatorio habitual...

—Siendo don Emilio de Armero, adjunto de la Legación del Perú en Francia, en la época de Napoleón III, asistió en su calidad diplomática a una gran recepción de Corte, con el ministro que lo era don Pedro Gálvez y el secretario, que creo era un señor Bonifaz. Colocado según el protocolo en tercera fila, Armero, que era entonces un pollo galante, vió pasar a la Emperatriz Eugenia, en todo el apogeo de su belleza y de su gracia y no pudiendo contenerse y creyendo que nadie le oía, dijo: **¿Qué linda!**, ni más ni menos que si hubiese estado en Mercaderes. La Emperatriz, como buena española, familiarizada con los piropos, dejó un instante su imperial majestad y sonriendo volvió el rostro como buscando al ingenuo admirador; pero al siguiente día, en la Legación don Pedro le echó una tremenda filípica a don Emilio, por su atrevimiento, y según se afirma llegó a decir don Pedro a Armero, que la falta de respeto podía costarle el cargo, y que se le perdonaba en gracia a la espontánea sinceridad y a la justicia de la galantería, un poco callejera, pero galantería al fin...



—El que primero sacó, o que le sacaron, porque entonces sería un niño, una libreta

en la Caja de Ahorros, cuando se fundó, fué don Felipe Pardo y Barreda.

* * *

—La revista en que Francisco García Calderón, hizo sus primeras armas literarias, fué **“La Lectura”**, en que colaboraban La Jara, Panizo, Basombrío, Cazorla, Rey y Boza, entre otros. García Calderón, usaba entonces el seudónimo **Franz**.

—El hoy médico y cirujano doctor don E. Laverería, tuvo grandes aficiones literarias y escribió en **“El Perú Ilustrado”**, no pocas poesías, que firmaba con el anagrama de **Dario Lezare**.

* * *

—Dicen que entre el doctor Villar y el doctor Odriozola (el viejo), había una gran controversia sobre si el fierro tenía o no tenía acción sobre el organismo. Un buen día llevaron al Hospital de Santa Ana una mujer casi agonizante, a consecuencia de varios **fierrazos**, que le había propinado su conviviente. Los dos grandes médicos estaban en la sala y se enteraron del caso y ante el concurso bullicioso y novelero de los estudiantes, el doctor Villar, dijo, guiñando el ojo a su colega: **“Y todavía seguirá Ud. negando la acción del fierro sobre el organismo?”**



—En una tertulia del Lima de antaño, se hablaba de la importancia enorme que había adquirido cierto personaje decorativo, que sin gran valer sustancial y sin prosapia alguna, se había elevado, arrastrándose un tanto y a fuerza de audacia y propopeya, a las más altas situaciones y con su peculiar ironía limeña, dijo una señora: **“Ay, hija, cómo ha crecido Fulano?”**—Y una señora Rávago, relacionada por cierto de las familias Moreyra, Varela, Riva Agüero, etc., que estaba allí presente, dijo entornando los ojos y con sacerdotal unción: **“Sí; como un muladar!”**

* * *

—Tenía el General Castilla entre sus ayudantes uno especialmente listo y algo petulante, que en cierta ocasión se resintió con el Mariscal, porque no le había confiado una difícil comisión, llegando a decir en son de reproche: **“¿Si yo tengo manos para todo!”** Pasaron los años y en la segunda administración del Mariscal, llegó una noche de tertulia a casa del Mariscal el ayu-

dante de marras, hecho ya todo un coronelazo y le dijo con alarmada voz al Presidente: "Señor, en Plumereros, en casa de Gálvez, están reunidos **ahora mismo** los conspiradores".—El General en voz alta, le contestó muy tranquilo: "Pues **ahora mismo también**, vaya Ud. y tráigamelos a todos del pescuezo" y como observara el Coronel que eran muchos, Castilla se lo quedó mirando y sonriendo, le dijo: "**No habíamos quedado en que Ud. tiene manos para todo?**"

—La primera vez que usó Luis Varela y Orbegoso el seudónimo **Clovis**, fué en un periódico escolar, llamado "**La Juventud**", que dirigió José Lora y Lora en el Colegio de Guadalupe.

—Hasta la época de la guerra con Chile, llamábase **chilena** el popular baile de la **zamacueca** y fué don Abelardo Gamarra (El Tunante), quien lo bautizó con el de **marinera** y tal maña y tesón gastó en su propaganda, que al cabo de **poco** tiempo, consiguió su objeto.

—En una ocasión llevaron a "El Comercio", un comunicado contra su propietario don Manuel Amunátegui. El Administrador fué a ver a don Manuel y le consultó el caso. Amunátegui se limitó a preguntar si reunía los requisitos legales y autorizó la publicación sin preguntar el nombre del garantizador, que no tuvo nunca la muy humana curiosidad de conocer.

—Los que hayan frecuentado el Cuerpo de Ingenieros de Minas, deben recordar que en la época en que era director don Marco Aurelio Denegri, había un cartelito que decía textualmente: "**En esta oficina, las novelas se considerarán como basura.**"

—A Lucas León y Porta—un muchacho muy simpático que murió en edad temprana—le ocurrió en el Colegio de la Recoleta en exámenes de Historia Romana un gracioso percance, que revela hasta qué punto es absurda tal clase de pruebas pedagógicas. Le preguntaron la fundación de Roma y el chico olvidó el nombre de la madre de Rómulo y Remo. Uno de los examinadores insistió: "¿Cómo! ¿Ignora Ud. el nombre de la madre de Rómulo y Remo? León miró al techo, a sus zapatos, y la memoria no le ayudaba. Entonces un compañero le susurró: **Rea Silvia**. Oyó confusamente León y como no estaba para aná-



lisis y en la Edad Antigua siempre pasaron cosas muy raras, dijo como quien por fin acierta: "**Un rey Asirio!**"

—El único Alcalde de Lima, que ha muerto en el ejercicio de su cargo, ha sido don José Simeón Tejeda, a quien por suscripción popular se elevó una estatua en el Cementerio de esta capital.

—El primer presidente de la Cámara de Diputados del Perú, fué don Francisco Javier de Luna Pizarro, pero quien presidió la primera mesa, llamada momentánea, fué don Toribio Rodríguez de Mendoza.

—Una vez aparecieron en los claustros de la Facultad de Letras estos versos:

Por haber comido mucho **ma-**
(carrone,
 mucho **tallarine**, mucho **me-**
(nestrón,
 se murió antenoche Felipe
(Sassone,
 Felipe Sassone, de una indi-
(gestión.



Y al día siguiente, junto a los trasceritos, aparecieron estos otros:

Por haber tomado mucha **chicha E jora** muchos **anticuchos**, mucho **choncholí**, se murió ayer tarde José Lora y Lora, José Lora y Lora, alias "El Jellí".

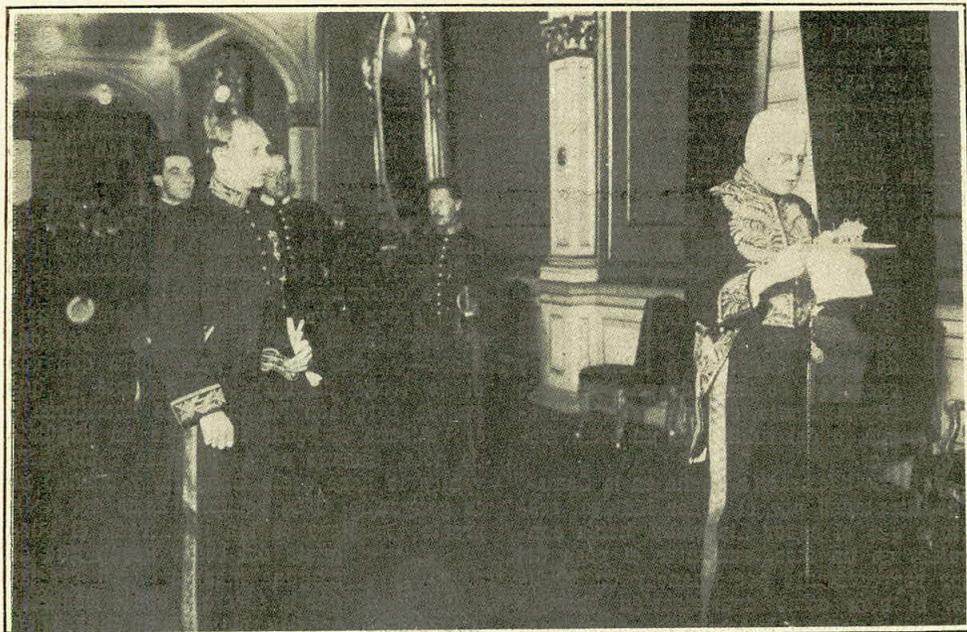
—Una vez, en clase, se equivocó el doctor Villarreal en cierto problema. Cuando llegaron los exámenes, le tocó la misma proposición a un alumno Deza, que comprendiendo que iba a salir mal, dijo a su maestro con todo empaque: "**Recuerde el doctor, que él también se equivocó en este mismo problema**", a lo que repuso Villarreal: "**Por lo mismo se quedará Ud. hasta marzo, porque yo deseo que mis alumnos sepan más que yo.**"

—El primer cadáver inhumado en el Cementerio de Lima, fué el del Arzobispo González de la Reguera, que después fué exhumado, para que volviese a la Catedral a hacer compañía a los de sus colegas.

—El doctorcito don Ernesto de la Jara y Ureta—¡quién lo creyera!—hizo una vez de Diabolo y dicen que a la perfección. El acontecimiento se realizó en una repartición de premios del Colegio de los Jesuitas, en que se presentó una alegoría místico-dramática. El papel de ángel lo hizo, si mal no recuerdo, un niño Gómez Sánchez, hoy médico y cirujano, que está radicado actualmente en Panamá.

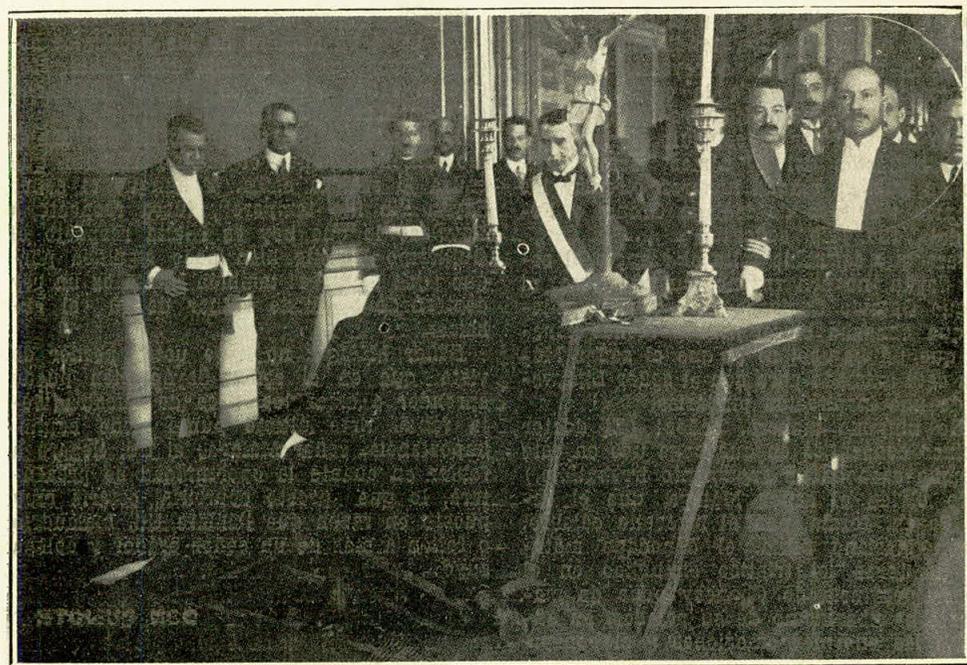
ALEX

RECEPCION AL MINISTRO INGLES



El Excmo. señor Grant Duff, leyendo su discurso

NUEVO MINISTRO DE JUSTICIA



Juramento del doctor Barrós como ministro de Justicia

PARLAMENTARIAS

¡Quién había de decirlo! El señor Sayán, el señor Sayán a quien antaño llamaron sus amigos "príncipe"; el señor Sayán que con el bizcocho famoso y con Mariano Soria, el denodado estoqueador de reses bravas, forma el tríptico en el que, la importante provincia de Chancay cristaliza sus más legítimos orgullos, ha caído tan en desmedro, que ya el señor Málaga Santolalla se ha



permitido exhibirlo en plena Cámara de Diputados como "affiche" vivó y ambulante de los merecimientos que el señor Lipowsky tiene conquistados como hombre capaz de hacer engordar a individuos y cosas, ya se trate de un honorable representante, de una cañería de agua, o del tubillo de un termómetro.

La declaración hecha en la Cámara de Diputados por el señor Málaga, respecto a que el señor Lipowsky había conseguido, en un mes, aumentar el peso del señor representante por Chancay en 30 libras, si bien como demostración objetiva de la potencialidad **engordativa**—permítaseme la palabra—fué de un maravilloso efecto, tenía en cambio una significación irrespetuosa para con el señor Sayán de la que yo me voy a permitir protestar con la mayor energía. Es, señor Málaga Santolalla, perfectamente inadmisibile que al señor Sayán, por mucho que su silueta de **Brummell Montana** que fué, vaya tendiendo, en una evolución extravagante, a revestir el lineamiento característico de la esfera, se le quiera exhibir como **Hombre-Sandwich** anuncio de cualquier espectáculo clownesco, o como imitación del **D. Lunes** semoviente, que en nuestra ciudad hicieron circular los ingenios traviesos de Málaga Grenet y Félix del Valle. ¡No, señor!

Para que así se le falte el respeto al señor Sayán, no son razones justificativas, ni el que Octavio Espinoza hace años le dijera que ocupaba en el mundo menos espacio que un bejuco, ni el que el señor Málaga esté animado para con el señor Lipowsky de una inspiración pindárica.

¡De ninguna manera, señor! (El doctor Encinas consentirá en que haga uso en este solemne caso de su argumento irrefutable.)

No olvide el señor Málaga, que el señor Sayán, forma, con el bizcocho célebre, y con Mariano Soria, el denodado matador de toros, el tríptico simbólico en el que la provincia de Chancay pone de manifiesto el sibirismo de su paladar, su afición a las enormes emociones y el conspi-

cuo sentido que la anima respecto a la forma en la que debe ser representada en el parlamento.

No me invoque el señor Málaga Santolalla ciertos estragos que el tiempo causa. No me diga, que los años han llevado a cabo en la persona del señor Sayán una labor bolshevique, traducida en forma de arrugas, calvicie, e inclinación torsal mal disimulada, que ha derribado al diputado por Chancay del principado panglosiano que otrora disfrutara. ¡No, señor!

El señor Sayán además de formar parte del tríptico, al que ya he aludido por dos veces—y, esto solo ya basta para que con él se tenga un respeto semejante al que guarda para con las Sagradas Escrituras y el Vaticano el señor Rada—es un lingüista de nota. Cuando no se produce como Cervantes lo hace como Góngora, y cuando no es gongorino, tiene reminiscencias del Arcipreste... Pero es tan ponderado el buen gusto del señor Sayán que de ninguna manera (mil gracias por la fórmula, señor Encinas) podría exelamarle un chuseo: en



una de Chancay cayó caldera.

¡No, señor!

Exijo del señor Málaga que en sus efervescencias ditiámico-oratorias guarde una mejor compostura para con el señor Sayán.

Lo exijo en nombre de los prestigios arqueológicos que representa don Emilio. Medite el señor Málaga en aquel mostacho d'artagnanesco que fué.

Los estragos del tiempo en el donjuanismo deben imponer el mismo respeto que causa la realeza caída. Y aunque el señor Sayán "in illo tempore", fuera respecto a Lovelace lo que hoy es Nikita respecto a Guillermo II, ello bien poco significa porque ¡qué diantres! también Nikita es un rey destronado y puede llamar de tú al ex-kaiser.

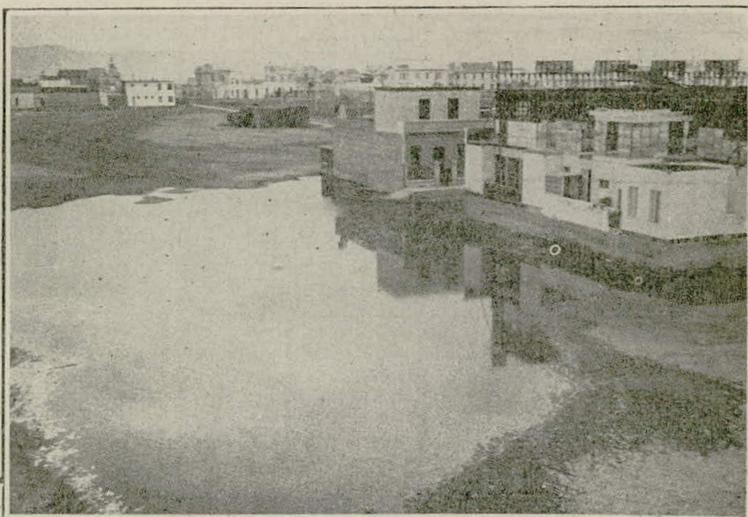
Señor Málaga: no debe usted perder de vista que en el señor Sayán bien puede aprender a amar los giros de nuestra vieja **fab.a**. Este último punto tiene capita importancia, señor Málaga: si Ud. llegara a **hablar** en cuanto la oportunidad se presentara, lo que presto ocurriría, estaría muy puesto en razón que llamara Ud. malandrín o follón a más de un señor orador y colega suyo...

DON QUIJOTE

EFECTOS DE LA BRAVEZA DEL MAR

En forma sorpresiva para el vecindario de La Punta y Chucuito, en la madrugada del día jueves, el mar salióse impetuosamente invadiendo sus aguas la población de esos distritos causando, por supuesto, tal circunstancia, muy natural alarma.

De un tiempo a esta parte las apacibles aguas porteñas de esa cir-



Aspecto de los chalets invadidos por las aguas y abandonados por sus habitantes.

En aquella madrugada tuvieron muchas familias que abandonar sus hogares dirigiéndose a lugares más seguros y mu-

Después de retirarse las aguas llegan los curiosos.

de inscripción departamental vienen agitándose en forma que hace temer de veras que cualquier día invadan violentamente trayendo serios resultados. Es necesario que se tomen a este respecto las medidas del caso para evitar que las aguas en sus constantes convulsiones avancen hasta la ciudad viendo la manera de proteger a ésta por los lados donde el terreno sea más propicio a la invasión.



Reparando la vía férrea en la inundación

chas de ellas se trasladaron a Lima en carros extraordinarios, porque la braveza de las aguas-hicieron tomar a dichas personas precauciones necesarias.

LOS AGASAJOS DE LA SEMANA



El Dr. Boero rodeado de sus connacionales

Prominentes miembros de la colonia italiana en Lima, agasajaron con un banquete que fué servido en el Hotel de Bertolotto de San Miguel, al distinguido médico doctor José Boero, agradeciéndole los servicios prestados a la colonia y a las sociedades de beneficencia italianas de esta

cámara como diputado por Pomabamba, y al señor A. Barúa, diputado por Chiclayo.

Pronunció el discurso de ofrecimiento el señor Jorge Prado, diputado por Dos de Mayo, quien tuvo palabras muy elocuentes y significativas a las que respondieron los agasajados con frases adecuadas.



Aspecto del almuerzo a los señores Porturas y Barúa

capital. Estuvo presente en el acto el Excmo. Sr. Ruffilo Agnoli, ministro del Reino, y ofreció la manifestación el señor E. Traverso.

—Un grupo de diputados nacionales del Parlamento ofreció en el mismo establecimiento un almuerzo al señor Félix Porturas, con motivo de su incorporación a la

—En el Restaurant del Parque Zoológico la directiva del Club Internacional Revólver agasajó con un banquete a su presidente señor Adolfo Pezet, por su actuación durante los últimos años en los concursos de tiro organizados en esta capital.



El señor Pezet y la directiva del club

EL ENGAÑO DE LA ROSA

Ya la pálida luz del amanecer llega hasta nosotros por los intersticios del balcón de este despacho, ¿quieres decirme, rosa hermana, la causa de tu dolor? Desde anoche, que mi dueño me dejó junto a ti en este búcaro, te oigo quejar, lastimera y dolorida, exhalando suspiros que oprimen mi corazón. Nada he querido preguntarte hasta ahora, creyendo que tratarías de conciliar el sueño; más veo que no ha sido así. Estás triste, pálida y macilenta, hermana mía; sufres, y tu sufrir, matando mi dicha, angustia mi sér. ¿Qué tienes? ¿Cuál es la causa de tu mal?... ¿Por qué no me contestas abriendo fácil camino al consuelo que mi amor pueda proporcionarte? No receles de la sinceridad de mis sentimientos, ni pienses que el poco tiempo que llevo a tu lado ha de ser causa de menosprecio hacia tus pesares, que a juzgar por las trazas, han de ser muchos...

Mi silencio no implica recelo ni desconfianza para tí: es que la vida, al escapar, apenas si me deja fuerzas para quejarme.

—¡Mueres!... ¿Y por qué?... ¿Cuál es tu enfermedad?

—¡Amor!

—¡De amor! ¿Es posible morir de amor?

—De amor incomparable por lo sublime. En vano la frescura del agua de este búcaro pretende reanimarme: la calentura me abrasa, mis vivos colores se apagan para siempre, y la juventud lozana de otros días se marchita, acercándose a la muerte.

—No te comprendo.

—Eres demasiado joven; la vida no te dió lugar, todavía, a saber lo que es amor; pero escucha, si es que mis débiles fuerzas dan lugar para ello, y lo sabrás. "Tres veces he visto penetrar la luz del sol en esta habitación desde que, prendida en el borde del escote del vestido de mi dueña, era yo la rosa más feliz que hubiera nacido en los terrenos vergeles. Dulcemente inclinada hojas sentía rubor al notar la de su piel, blanco cual la azucena. La vida, en mi perfume, prodigábale amorosa, embriagándose con el que, suavísimo, emanaba de su virginal y delicado cuerpo. Pálidas estaban sus mejillas, no obstante el calor que, efecto de la mucha luz y concurrencia, hacía en el salón en que nos encontrábamos; sus grandes y azules ojos parecían buscar con interés algo que ansaban vivamente distinguir. De pronto, su rostro de virgen se encendió como un ascua y sus ojos brillaron con tan inusitado fulgor, que los párpados hubieron de inclinar sus largas

y arqueadas pestañas para velarlos a la gente.... y a un guapo y gallardo doncel que a ella se acercó. Los celos me abrasaron. Sentí que hablaban. Eran las palabras del hombre tranquilamente apasionadas; temblorosas y quedas las de ella. Estábamos junto a un balcón, algo aislados de los demás, que bailaban. Vi que él le cogía una mano, y le oí decir:

—Fuí muy injusto contigo, Gloria; perdóname...; te adoro..., no puedo vivir sin tí.

De los ojos de ella brotaron ardientes lágrimas que, resbalando sobre mí, fueron a perderse en la alfombra. Después, desprendiéndome del vestido, me llevó a sus labios, me besó prolongadamente, estrujando mi frágil cuerpo, quebrantando mis más delicadas fibras, y, alargándose al galán, me entregó, murmurando estas palabras:

—En este beso puse mi alma toda... Testigo será siempre esta flor de la inquebrantable firmeza del amor que te profeso, Armando.

"Al pronto quise gritar, protestando de aquella inhumana separación; pero luego, comprendiendo la importancia del papel que se me encomendaba, orgullosa de mí misma, dejé que mi nuevo dueño me colocase en el ojal de su frac. Cuando, terminado el baile, vinimos aquí, del ojal del frac pasé a este búcaro, en el que me dejé, cosa extraña, con cierta incomprendible indiferencia.

—Es decir, que eres una prenda de amor.



—Cierto. Mas, ¿por qué tiembla tu voz al decirlo?

Enmudecieron las rosas al ver una doncella que, penetrando en la estancia, procedió al aseo de la misma.

Un rayo de sol avanzaba sobre la alfombra, ganoso de encaramarse sobre la mesa en que estaba el búcaro, para besar a las flores.

A tiempo que daban las doce en el reloj del despacho, Armando hizo su entrada en él. Dejóse caer en una butaca y encendió un pitillo, dando muestras de cansancio. Reclinada la cabeza sobre el respaldo, cerró los ojos durante unos minutos. Se levantó después, con aire indeciso, y fijó la vista en el búcaro. Con displicencia suma, cogió la marchita flor, la contempló un momento e hizo un ligero movimiento de indiferencia con la cabeza; luego, acercándose al balcón, lo abrió, tiró la rosa a la calle y volvió a cerrar.

Al ser lanzada al espacio la moribunda flor, viendo precipitarse el fin de su ya menguada vida, horrorizada, cerró los ojos y, reconcentrando el pensamiento en el recuerdo de su dueña adorada, esperó el golpe fatal que había de acabar con su existencia... Pero un hada gentil y bella; un hada de cabellos dorados y ojos zarcos, prestó, piadosa, un blando lecho de ricas pieles que envolvían sus diminutas manos, para recibir a la desfallecida flor. Esta, al sentir el suave choque, abrió los ojos y, ante la divina visión que se ofreció a ellos, quedó desvanecida...

.....

En un ángulo del coquetón saloncito chino, Gloria y Armando conversaban. Ella, recogida sobre sí misma, cual gatita junto a la lumbre, escuchaba a su amado.

—No comprendo, Gloria, que tu afición a las flores te lleve hasta el extremo de adornar tu pecho con una ya marchita. Esa pasión es exagerada.

—Nunca la pasión es demasiado grande, cuando es buena. Esta pobre rosa, que alguien arrojó, a la calle, merece mi amor por serlo... y porque ella me recordó algo que yo olvidaba... a fuerza de pensar en ello.

—¡Cosa más rara!...

—No lo es, Verás... A cosa de las doce salimos mamá y yo, a pie, para hacer varias compras. Pensando en tí—esto no debía decirte—, olvidé que pasaba por delante de tu casa; esta flor, cayendo sobre mi manguito, llegó a recordármelo. Al contemplarla tan villanamente abandonada, recordé la que hace tres das te di en señal de amor eterno, y sentí piedad hacia ella...

—¡Bah... una flor seca!

—No lo estaba del todo esta mañana—replicó Gloria, quitándosela del pecho—.

Pero, aun así: seca estará la que yo te di... y, sin embargo, la guardarás toda la vida...

—¡Como un tesoro!—se apresuró a responder Armando, poniéndose muy colorado—. Pero eso es distinto...

—Esta pobre rosa, ya muerta—exclamó Gloria, con soñador acento—, no fué simula, prenda de amor... Pródiga, dió su aroma, y cuando, ya próxima a morir, la vieron marchitarse, desdeñosamente la tiraron a la calle... ¡Como si las flores no tuviesen vida y alma; como si no sintieran!

—Tu sensibilidad es excesiva, Gloria; el incidente no merece la pena—interrumpió Armando, muy inquieto.

—Quien no ama las flores, no tiene corazón. Ellas, como nosotros, sienten, ríen, lloran...; nos hablan muchas veces...; en sus hojas hay caricias, y en sus cálices, besos...

Gloria, llevando a los labios la marchita flor, besóla con ternura. Al recibir la dulce caricia, la suave presión, las hojas cayeron lentamente, unas tras otras, en la falda de la hermosa joven, que, con tristeza, las contempló unos instantes.

—Así deben morir las flores, Armando mío... ¡Cuando yo muera, quiero morir en tus brazos!...

.....

Armando no fué aquella noche a visitar a **Nina** al Kursaal, según tenía por costumbre. Estaba inquieto; moralmente, se sentía enfermo. De casa de Gloria se fué a la suya y se encerró en el despacho. Sentado ante la mesa permaneció largo rato, absorto en sus desagradables ideas. Si Gloria hubiese podido adivinar que la flor deshojada entre sus manos era la suya, ¡adiós matrimonio... y adiós los dos millones de dote!... ¡Era mucho romanticismo el de su novia!

De pronto, y como respondiéndose a una muda pregunta, exclamó, poniéndose en pie: "Esto no tiene remedio; yo no puedo ya guardar esa flor; no puedo conservar esa rosa... Pero, caramba—añadió, tras de breve pausa—, puedo guardar esta otra, la que me dió anoche **Nina**: el caso es guardar una rosa. Esto es una felonía, lo sé; pero no en balde las más acreditadas doctrinas filosóficas preconizan que la mentira es plausible cuando produce un bien; y un bien muy grande será para Gloria, el día que nos casemos, ver la rosa que ella me dió... Dicen que todo se llega a saber: esta superchería no la sabremos más que Dios y yo."

Acto continuo, en una cajita de plata guardó la rosa de **Nina**.

—Cuando yo le diga a esta muchacha que guardaré toda mi vida la flor que me

dió al final de una cena de amor, se reirá de mí... no me creerá... ¡Así son las mujeres! ¡Así es el mundo: verdad la mentira... y mentira la verdad!

Un año llevaban de casados Gloria y Armando. Siempre que ella abría la argéntea cajita para contemplar la flor, sentía él un vago remordimiento y un supersticioso temor de verse acusado de falsario... Pero, ¡bah!, ¿acaso la vida es otra cosa que una serie de mentiras mejor o peor dispuestas?

Volvió **Nina** contratada a Madrid... y volvió Armando a verla: que un año de fidelidad dábale derecho a tal extralimitación.

Por rara casualidad, en aquel entonces dió en frecuentar la casa, a diario, cosa que nunca había hecho, un primo de Gloria. Coincidiendo con esto, creyó notar Armando en su esposa un cambio grande de carácter. Al hablarla amorosamente, como siempre, le contestaba con cierta fría reserva e inexplicable desvío. ¿Tendría algo que ver el primo en todo aquello? Armando procuró tranquilizarse... ¿Cómo dudar de aquel amor jurado un día con una prenda?... ¡Con una prenda que él había tirado a la calle! ¿Podría quejarse, pues, si aquel amor llegaba a faltarle? ¿Es que al ir a ver a **Nina**, no hacía con el amor de Gloria lo que

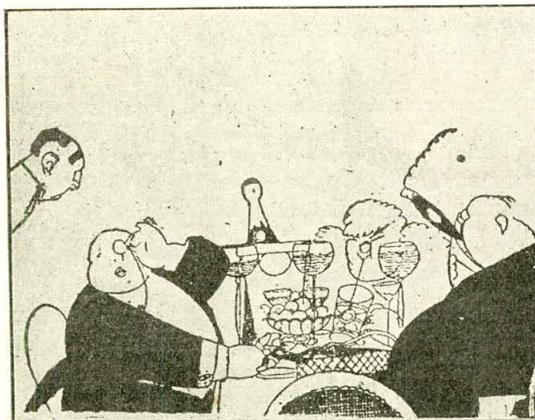
antes hizo con su poético símbolo? ¿Sería verdadero el amor de ella? ¿No cabía pensar en un engaño tan perfecto como el suyo de la rosa?... ¡Pero su engaño era inocente... y cuando ellas engañan!... Bien estaba que la vida fuese una serie de mentiras... pero alguna verdad tenía que haber; y esa verdad, a su juicio, era la fidelidad de la mujer.

El angustiado marido pasó días terribles y, por si acaso, decidió guardar a su esposa, para lo cual dejó de ir a ver a **Nina**. Extraña casualidad: a los pocos días, la sonrisa volvió a los labios de Gloria, y el primo cesó en sus visitas. ¿Es que la amante esposa sabía lo de **Nina**? ¿Es que el primo iba llamado en consulta? Armando no pudo salir nunca de dudas, porque, si ello era cierto, Gloria no empleó para quejarse sino su tristeza. No obstante, desde entonces, siempre que Gloria estaba un poco seria, Armando miraba con recelo el estuche de la flor, y aunque su mujer era digna de que se le ofrendasen todas las flores de la tierra, siempre tuvo el temor de que las cañas se le volvieran lanzas, y las flores secas... espinas.

Guillermo Díaz-Caneja

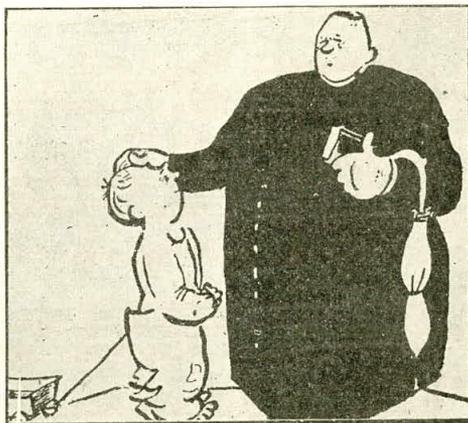
(Dibujo de Espi.)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



LA NUEVA ARISTOCRACIA

—Mozo, vaya usted donde está mi gabán de pieles. Es uno magnífico y atrocmente caro. En el bolsillo izquierdo hallará usted una petaca de oro de diez y ocho quilates con záfiro, montados en platino, que me ha costado un dineral. Dentro hallará seis habanos, los más caros que hay. Tráigame aún.
(De **Sondags Nisse**, Estocolmo)



AMBICIOSO

—¿Y tú qué quieres ser, niño?
—¡Huelguista!

(De **Simplicissimus**, de Munich)

Cradle Song

M. HAUSER

Andante espressivo

pp

p

p

mf

p *rall.*

2 1

2 3 4 4 1 3

First system of a piano score. The key signature has three sharps (F#, C#, G#) and the time signature is 4/4. The tempo marking is *a tempo*. The first measure has a *pp* dynamic. The second measure has a *cresc.* marking. The system contains five measures.

Second system of a piano score. It contains five measures. The first measure has a *f* dynamic. The final measure features a triplet of eighth notes with fingerings 3, 1, 3, 2, 3, 5, 4 indicated above.

Third system of a piano score. It contains five measures. The first measure has a *dim.* dynamic. The system includes first and second endings, marked with 1 and 2 above the notes.

Fourth system of a piano score. It contains five measures. The first measure has a *p* dynamic. The fourth measure has a *dim.* dynamic. The fifth measure has the word *et* written above the notes.

Fifth system of a piano score. It contains five measures. The first measure has a *rall -* marking. The second measure has *- en -*, the third has *- tan -*, and the fourth has *- do*. The final measure has a *pp* dynamic.

“VARIEDADES” EN HUARAL

hacia el progreso local de Huaral.

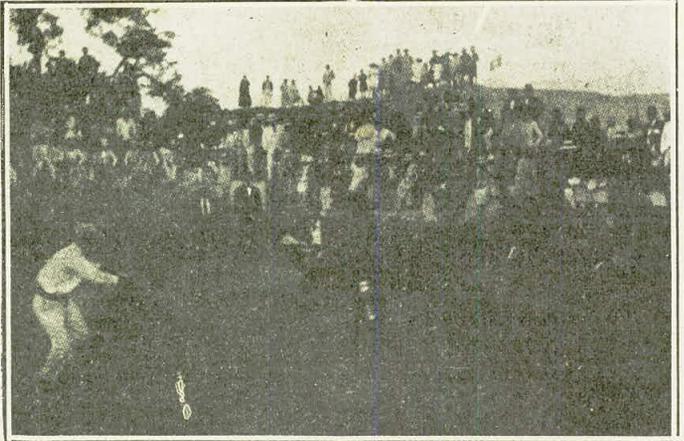
Hubo una animada corrida de toros en la que tomaron parte los señores Guillermo y Alberto de las Casas y Juan del Solar. Además de los discursos de orden se llevaron a cabo una serie de números a cual de ellos más interesantes.

La Municipalidad, en vista del concurso desinteresado prestado por el valiente aficionado al arte taurómico, señor Toribio Rolando, le otorgó una medalla de oro, así también al ganadero.

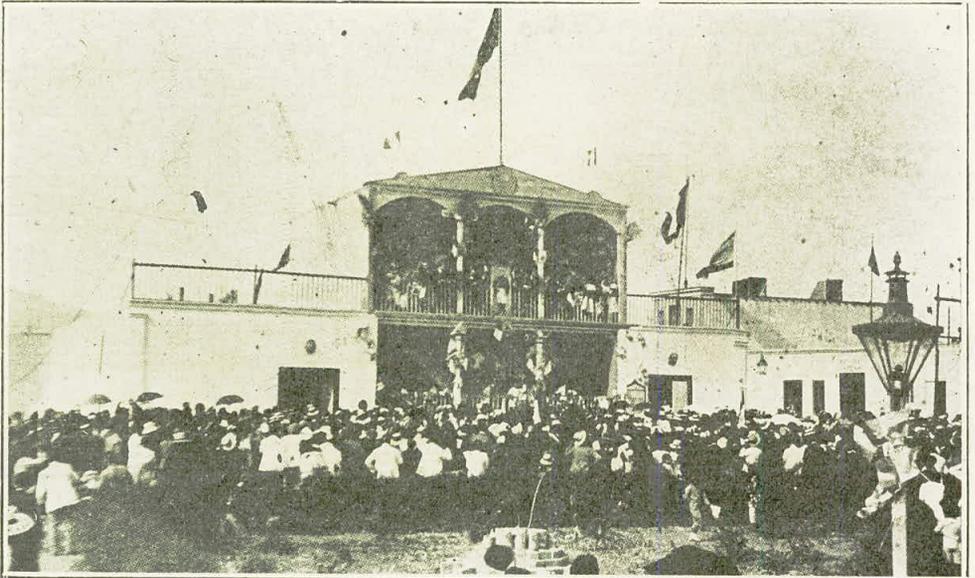


Grupo de organizadores

En el pueblo de Huaral, se realizó hace algunos días una simpática actuación organizada por un grupo distinguido de personas del lugar, con el objeto de adquirir fondos para inaugurar una glorieta en la plaza principal de allí lo que, indudablemente, representa un paso más



Rolando se apresta a recibir al cornúpeto



Pronunciando los discursos

NOTAS HIPICAS

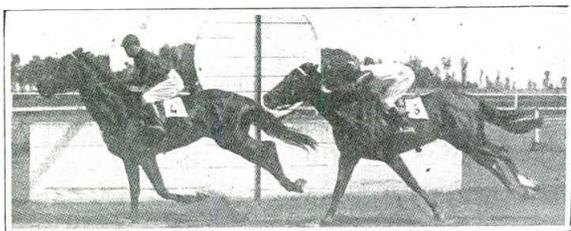
Cumpliendo el programa anual de Clásicos se corrió el domingo último en el arislócrático centro de carreras el titulado clásico "Presidente de la República", con premio donado por el gobierno, libre de condiciones para que fuese disputado por los productos de mayor prestigio de nuestro turf.

Naturalmente la afición, cuyo aumento palpamos con regocijo los que hace años venimos horroneando cuartillas para despertar en el público el amor al culto espectáculo, correspondió ampliamente al anuncio de la fiesta y desde hora bien temprana ocupó ambas tribunas ávida de entusiasmo.

En el palco de preferencia se hallaba como de costumbre el elemento oficial, departiendo con el señor Augusto B. Leguía, en cuyo honor se corría el clásico, y quien por las múltiples y valiosas pruebas de apoyo que presta al deporte, mereció a su ingreso el aplauso unánime de los asistentes.

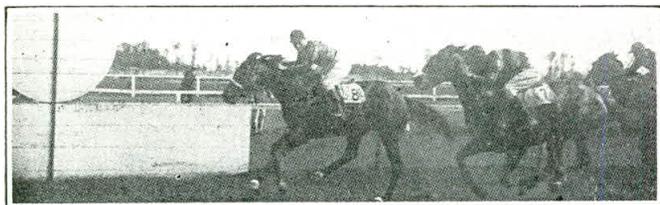
cátedra. "Zanzibar" que revelaba en su exterior el beneficio de su descanso se hallaba alegre y retozona. "Febrero" más ceñido de carnes que en su magnífica presentación del domingo anterior, demostraba su estado para la distancia; y por último "Trotteuse" que tiene a su cargo la defensa de los colores del Porte en las grandes pruebas, por enfermedad de su compañero de Stud, el recordado Marcial, mantenía las esperanzas de los partidarios de esa "ecurie" por apreciables trabajos efectuados en su entrenamiento.

En medio de la expectación general, en-



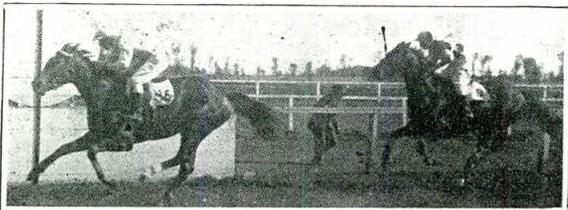
Llegada de la segunda carrera

tre aplausos y manifestaciones bulliciosas de la enorme concurrencia, se dió la partida iniciando los campeones el desarrollo de la prueba. "Febrero" siguiendo su última táctica se hizo del mando tratando de distanciarse de



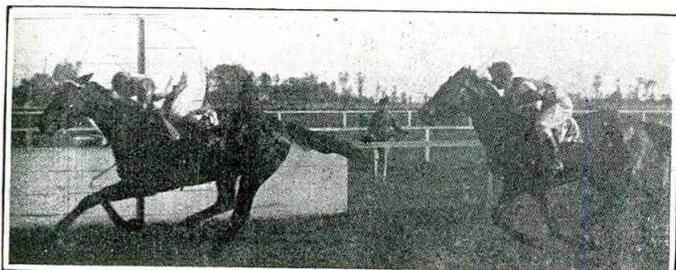
Llegada de la tercera prueba

En quinto lugar se presentaron a disputar la clásica prueba los cuatro "ases" actuales de las pistas limeñas. Tirsis, el soberbio defensor de los colores del Stud Latino, que cuenta sus presentaciones por triunfos ostentaba admirable forma, arrastrando por ambas circunstancias el favoritismo de la



Llegada de la cuarta carrera

sus contendores, que con "Zanzibar" en los primeros 1.000 metros y con "Tirsis" después, le seguían a varios cuerpos. Ya en la recta de mar "Tirsis" ligeramente solicitado principió a descontar la ventaja que le llevaba el pupilo del Lima, mientras "Zanzibar" requerida con energía le seguían, que-



Llegada del Clásico

dándose desde ese momento "Trotteuse" sin opción. En el codo final "Febrero" que había gastado sus arrostos, prematuramente, principió a dar muestras de aniquilamiento, perdiendo poco después su puesto de comando por haberse abierto descomunadamente al derecho. Esta láctica fué aprovechada por el coloso "Tirsis", el que sin necesidad de forzar para pasar por el lado exterior, se coló por los palos seguido siempre por la hija de "Enero", pupila del Alianza. En el poste de los 1900 metros quedó definida la carrera por los inútiles esfuerzos que hacía "Zanzibar" por llegar a la altura del crack actual de nuestras pistas quien a entera voluntad galopó los 300 metros finales, entre los vítores y aclamaciones delirantes de la totalidad de los aficionados que apreciaban su estu-
performance.

Como es de rito, la victoria de "Tirsis" dió ocasión a que un gran número de amigos y aficionados felicitaran a los propietarios del Stud Latino, correspondiendo a estas atenciones el señor Peschiera con una champañada.

De las otras pruebas diremos, que Goldney, que progresa día a día, obtuvo una fácil victoria en el premio "Friné"; que "Revoltozo" después de dejar que el tren lo marcara "Dante" en los 1400 metros reservado a los nacionales volvió por sus pres-
tigios de bueno que en otras épocas alcanzara; que en la tercera "Dollar" alcanzó un triunfo fácil sobre sus contendores, entre los que se hallaba la debutante "Glad Eye" cuya **performance** un hípico sólo puede explicárselo, si la yegua es excesivamente nerviosa, condición que deben observar los comisarios; que en la cuarta de velocidad "Intuición" demostró su clase y condiciones para la distancia, dejando que sus rivales lucharan por el comando para hacerse ella presente al final; que en la sexta, una nube cubrió el hipódromo permitiendo sólo ver a "Ollantay" cruzar el disco victorioso y por último que en la séptima, "Desconfiado" a pesar de las artes

de "Humus" que al no poder triunfar lo perjudicó abriéndolo y permitiéndole el paso de "Montonera" por los palos, impuso sus colores en medio del contentamiento general.

LOS SEÑORES COMISARIOS

No vamos a ocuparnos en este acápite de la nube que cubrió el hipódromo en la sexta carrera del domingo, ni de la necesidad de que los lentes de los señores comisarios estén premunidos de los clamorosos y punibles acos que al amparo de ellas se cometen, sino de una resolución por ellos tomada, por demás encomiástica y que demuestra por sus fines y actualidad el anhelo de cooperar dentro de su radio de acción al mayor progreso y prestigio del turf nacional.

En efecto, según nuestros informes, en el último acuerdo de los señores comisarios, además de varias disposiciones sobre la moralidad de la festa, de las que no queremos por ahora ocuparnos, se tomó el acuerdo unánime de dirigirse al Directorio pidiendo que para la celebración del Centenario se estatuya un clásico de este nombre, con una prima de Lp. 2.000, con condiciones especiales para ser disputado por los mejores animales que se hallan en aquella época en nuestro medio. También hay la intención de pedir la creación de dos premios de Lp. 1.000 cada uno para los potrillos de 3 años y para los nacionales.

Estas apreciables iniciativas de los señores comisarios que tanto prestigio darán a nuestro turf, deben ser contempladas en el día por el Directorio, pues hay que tener en cuenta no sólo el interés de los actuales propietarios de Stud, que al saber la aceptación por el Directorio de estos premios, harán con toda oportunidad sus adquisiciones en el extranjero, sino también que esa resolución tiene que ser a tiempo conocida en los centros hípicos extranjeros que mantienen relaciones con el nuestro, ya que no sería de extrañar que algunos Stud de esas ciudades se trasladaran a Lima en ocasión tan solemne.

CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

Este
Libro



¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE LIBRO!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO que es el más práctico que se ha publicado para el adelanto personal. EL HOMBRE, la MUJER y la SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar más sueldo o jornal que lo que actualmente ganan, inspirar AMOR y BELLEZA ser correspondido por la persona amada y conseguir

SALUD, SUERTE Y DICHA

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para dominar, etc. y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO elemento secreto que conduce al éxito social y a la FELICIDAD.

GRATIS

Se manda este precioso libro a quien lo solicite incluyendo 10 cts. en estampillas de su país pidiéndolo.

INSTITUTO CIENTIFICO 231 - LARREA - 231 Buenos Aires, (Rep. Arg.)

Escribir bien claro nombre y dirección y citar el nombre de esta revista

Un
Regalo

LA ESCENOGRAFIA DEL "OLLANTA"

La representación de la ópera "Ollanta" ha dado motivo para que algunos artistas nacionales emitan juicios críticos respecto a la **mise en escene** de la obra lírica, exponiendo conceptos sobre el valor de la escenografía en las obras de índole histórica, y discutiendo, algunos de ellos, sobre el valor artístico del decorado y su ajuste al medio y a la época.

En verdad que el escenógrafo de "Ollanta" ha realizado obra apreciable. La acción dramática se desenvuelve en un medio apropiado, y si hay defectos éstos aparecen insignificantes cuando se considera el esfuerzo que ha habido que vencer para salir de la rutina y ajustarse la evocación a una época remota, y a una cultura desconocida desgraciadamente por la mayoría de nuestros intelectuales y de nuestros artistas.

Ha podido sin embargo el escenógrafo corregir, sin grandes dificultades, el paisaje del primer acto, copiando la fortaleza de Saesayhuamán, tal como es, y no como una ladera cubierta de ruinas. La perspectiva que ofrece esta monumental obra de defensa, mirada desde el llamado Trono del Inca en el Rodadero, donde el artista ha podido situar el palacio del Pachacutéc, le habría dado un magnífico resultado, aunque hubiera sacrificado la mínima parte de verdad histórica que tal representación exigía.

Hay también exageración en el enrojecido cielo andino. Son raros en las serranías esos extensos espacios de luz rojiza, esos encendidos colores de los cúrrus, muy comunes, en cambio, en los horizontes de los llanos de occidente. El cielo tempestuoso de los Andes y sus crepúsculos son generalmente sembríos.

Otro defecto, y gravísimo en la escenografía de "Ollanta", lo ha querido hallar mi estimado amigo Eguren Larrea, en el estilo que se ha dado a los monumentos incáicos; el inteligente y sugestivo Igor, con el brío de su entusiasmo patriótico y sincero, se ha sorprendido al notar el estilo asirio dado a las obras de piedra del antiguo Perú. Pero, si no otra cosa revelan las construcciones de los períodos preincáicos! La repetida inspección que ha hecho seguramente el escenógrafo de vistas de monumentos peruanos, le han acostumbrado a una estilización asiria en sus representaciones ideales, y, seguramente exagerando la estilización, ha acertado. Ollantaytambo con sus plataformas superpuestas, el vetustísimo santuario de Pachacamac, con sus cinco grados cuadrilongos, que nos recuerdan los del palacio de Korsabat; el fuerte de **Acapana** en Tiahuanaco, de forma pira-

midal y escalonada, la gran fortaleza de Paramonga y los templos del Moche, ofrecen asombrosas semejanzas con esas construcciones desparramadas en la Mesopotamia, obra de esos antiguos acadianos y semitas, tan bien estudiados por von Ibingen. Hace tres años que publiqué en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, traducida del inglés, la magnífica monografía de Max Uhle, sobre los templos de Moche, donde se ofrecen pruebas gráficas de la semejanza de estos santuarios de los yungas con los templos asirios. Antes ya había publicado mi estudio sobre Pachacamac, en el que ofrecía las pruebas de la semejanza, muy extraordinaria, entre los estilos de las construcciones asirias y preincas.

Ha criticado también Igor que el escenógrafo haya presentado como decorado de los palacios incáicos del Cuzco, ornamentación tomada de los artefactos de Nazca. Los relieves, las cornizas, los frisos, los mantos santuarioicos, las tapicerías, se ha dicho, no son incáicas y este es un gran defecto de corrección artística. No hay ni verdad ni justicia en este reproche. No fueron en verdad los Incas los autores de esa refinada industria alfarera y textil que se descubre en las necrópolis de la costa; más, si no fueron sus autores, supieron apreciarla, fomentarla y utilizarla para su comodidad y su lujo. Indios de la costa construían la vajilla de oro y plata de los Incas; las telas **cumbis**, finas y preciadadas, las tejían centenares de Acllas, enseñadas por los más hábiles tejedores. Se ostentaban en los palacios de los soberanos, hermosos artefactos y joyas de oro y talladas piedras preciosas, y en los banquetes se servía la chicha en los polliceromos **kepos**, vaciando el líquido contenido en esos hermosísimos cántaros **aribalos**, de tipo netamente incaico y que han sido comparados con las delicadas ánforas griegas.

¿Qué los palacios y templos incáicos no tenían decoración nazquense? No la tenían en verdad, eran lizos y pobres de ornamentación; pero en estas obras de evocación histórica, ¿acaso no se permiten esos anaerónismos? ¿No es principalmente una evocación del pasado grandioso del Perú, lo que se trata de exponer? ¿No es cultura peruana aborigen lo que se evoca? ¿La representación dramática y la escenografía consiguiente, han de tener el rigor de la exposición científica? ¿el proscenio en una representación de índole histórica, ha de tener la rigurosa presentación que el museo científico en una conferencia arqueológica y crítica? No, mil veces no.

Al artista que evoca un período histórico extenso, como es el de las antiguas cul-

turas peruanas tiene una mayor libertad y se puede permitir estos anacronismos. ¿Sería censurado un escenógrafo que, en la representación de una tragedia, que nos mostrase las acciones de Teseo el rey de Atenas, pintase templos griegos con capitales corintios, por cuanto en los remotos tiempos de Teseo, aún no se había inventado el capitel de las hojas de acanto, y sólo se conocían el dórico y el jónico de las volutas? No, la crítica en tal caso sería infundada; la evocación del arte griego se había conseguido, y esto bastaba para dar mérito al artista. Si en "Ollanta" hubiéramos mirado el palacio incaico desnudo, con sólo sus hornacinas y sus tapices de telas alistadas, como era la característica de sus monumentos y de sus tejidos, respectivamente, habríamos extrañado la ornamentación del magnífico arte peruano, que nuestros ojos están acostumbraados a ver en esa grandiosa policromía de los cántaros de Nazca y en esa estilización de las grecas del arte yunga y tiahuaquense. Convento con mi inteligente amigo Igor en censurar la representación de un Sol pintado y en donde la miseria y la economía de los

devotos sólo han colocado unos cuantos rayos de oro. Si el escenógrafo hubiera siquiera leído a Cleza de León, o nuestro popular Garcilaso, habría sabido que el Sol del Coricancha, era una inmensa lámina de oro maciso, con una enorme y circular cenefa de oro repujado, que resplandecía a los rayos del verdadero sol que penetraban por ventanas, admirablemente dispuestas, efigie del dios que fué salvada a la voracidad de los conquistadores y conservada, según el cronista Lizárraga, por el Inca Manco en su retiro de Vilcabamba.

Por lo demás, creo con Igor que para hacer obra nacional y de reconstrucción histórica ya sea ésta literaria o artística, hay que tener el valor moral de sacrificar un poco el amor propio y emprender una labor de investigación documentaria y de penosa peregrinación, la libertad de acción en el arte no es absoluta, y así como hay una verdad relativa en literatura, la hay en toda representación pictórica o plástica. **Rien n'est beau que le vrai**, es la sentencia de Boileau, que no debe olvidar el artista.

Horacio H. URTEAGA

CRONICAS DE PARIS

(Especial para "VARIEDADES")

Se suceden en el Teatro de la Opera los estrenos de **ballets** y pantominas a los de óperas y dramas líricos; después del éxito triunfal de **La Leyenda de San Cristóbal**, de Vincent d'Indy, hemos podido asistir al **Lily of Life**, pantomima o **feerie** de S. M. la Reina de Rumanía. El **Lirio de la vida** (en los **affiches** el título de la obra ha estado siempre en inglés) es un cuento fantástico e ingenio; al real ingenio de la encantadora soberana se le ocurrió una historia Hena de candor. Un príncipe que se muere en vísperas de casarse; su novia que se echa a buscar por todas partes el lirio que tiene maravillosas virtudes vitales y que impedirá la muerte de su amado.

Es curioso y dá margen a no pocas observaciones, el leer las críticas de los periódicos acerca de la obra de María, Reina de Rumanía. ¿Cómo decirle la verdad a una princesa tan simpática, tan inteligente y tan amiga de Francia? Podía provocar hasta una reclamación diplomática! Pero los periodistas franceses—los más sutiles, ingeniosos e inteligentes del mundo—tienen una manera de decir las cosas que no ofende, pero que sí deja traslucir y muy clara-

mente la verdad. Fernando Gregh, crítico de **Comedia** habla de la belleza **verdaderamente real que está feliz de encontrarse entre los franceses y los romanos, de un mariscal victorioso, grave y noble figura (Foch), de los mutilados que arrojaban sobre los esplendores de la sala la sombra patética de su dolor**, en fin de todo menos del mérito de la obra. Decorados, bailarines, **mise en scene** muy lindos; la música era una serie de fragmentos de Mendelshon, Grieg, Debussy, la parte coreográfica había sido reglamentada por Loire Fuller, que hizo con la luz maravillosas combinaciones; el enjambre de bailarinas de la Opera interpretó exquisitamente la pantomima, pero no... hay más. Ah, sí, una sala llena de las más grandes personalidades del arte, de la literatura, de la aristocracia, tanto francesa como extranjera, de la diplomacia, etc... No pocos mutilados de la guerra; a beneficio de ellos se representa el **Lirio de la Vida**. En un palco S. M. la Reina de Rumanía asistía a la representación de su obra.

"Antonio y Cleopatra" de Shakespeare, traducción de André Gide, música de Flo-

rent Schmitt, decoraciones de Dresde, ha sido en cambio allísima y exquisita manifestación de arte. Se ha estrenado también en el Teatro de la Opera y fué puesta en escena por Ida Rubinstein, la artista de líneas y actitudes de una estética purísima, impecable que interpretó con exactitud perfecta el personaje de la reina seductora y voluptuosa, de aquella Cleopatra que con sus encantos y su belleza tuvo cautivo al gran Antonio. M. de Max hizo una creación inteligente y plena de vida; encarnó a su escudero Eros, un joven actor Monsieur Lagrence, que tiene ante sí un brillante porvenir.



La reina de Rumania vigilando las repeticiones de su obra "El Lirio de la Vida", en el Teatro de la Opera

La hermosura del drama de Shakespeare—traducido de manera admirable por André Gilde—cobró, pues, nuevo relieve con aquella interpretación tan suntuosa, tan justa, tan cuidada y artística.



Ida Rubinstein, la nueva Cleopatra

Ballets... En el Olympia, entre dos números de "music-hall"—una canción grivoise y un monólogo sin gracia—los espectadores gozan de una visión deliciosa; es el **Antro de los Gnomos**, leyenda fantástica de Georges Casella y Robert Quinault, música de Debussy, orquestada por Groozle, decoraciones de Maxime De Thomas. ¡Qué impresión de arte tan delicada y sugerente! Los **Preliudios para piano** de Debussy, orquestados con sabiduría, inteligencia y amor por Grovlen, comentan la acción del **ballet**, tan interesante y bien combinado que interpreta magistralmente el **mime** Farina.

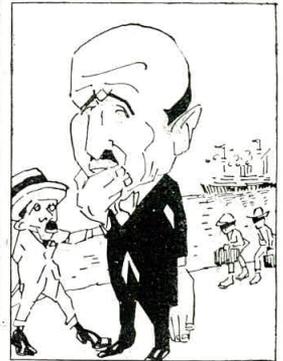
Jamás, dice Louis Laloy, ha habido interpretación más delicada e inteligente de una música como en el **Antro de los Gnomos**. En vez de aplastar aquella mágica y sugerente armonía la envuelve de una dilección tierna y amorosa que nos revela mejor todavía su alma fantástica y soñadora.

* * *

Se baila mucho menos en París; ya pasó el furor coreográfico y las **dancings** han perdido no poca clientela. Es cierto que el verano tiene la culpa, pero también "tout passe, tout casse, tout lasse".

LA PARISINA

LA ÚLTIMA COSECHA



MAS HACE EL QUE QUIERE QUE EL QUE PUEDE

Mientras que en nuestra Lima coronada, coronados estamos por huelgas y el Municipio Provincial nada hace por dar al pueblo el pan de cada día...

Allá por Carabaylo, el alcalde distrital, personalmente vigila el cumplimiento de sus decretos con beneplácito de su pueblo que aplaude su bello gesto.

CONSEJITO

—¡Mano dura, señor Casanave, mano dura con ese elemento pernicioso! y extienda Ud. su enérgica acción a **cazar naves** que son las que el mal nos traen.



UNA VERDAD

—Tendrás que trabajar bastante para conseguir casarte con la hija del millonario Tragaldabas.

—No digo que no; pero más tendré que trabajar si no me caso con ella.

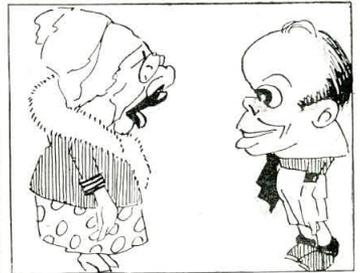


INTIMA

Ella.—¡Por Dios, Buenaventura, ¿qué mirada es esa?

El.—Le aseguro que estoy adivinando lo que Ud. piensa.

—Pues yo le aseguro que no puede ser; porque si así fuera, ya hace rato que se hubiera Ud. ido.



DE ESCUELA FISCAL

Maestra.—¿Qué sucedió en este mes en el año 1492?

A.—No me acuerdo.

—¿Para qué tiene la cabeza, entonces?

—Para ponerme el sombrero.



REMEMBER

—¿Se acuerda Ud. de la cuentecita que le debo?

—¡Cómo no!... ¿Me la va Ud. a pagar?

—No; era para ver si se había olvidado ya.



QUEJAS DEL VECINDARIO

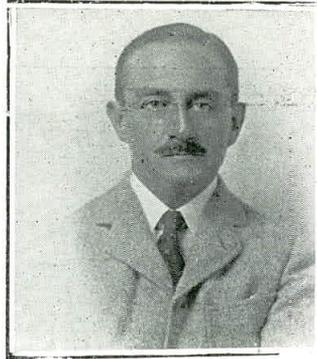
—Vecina, va Ud. a tener que tomar una determinación con su perro.

—¿Por qué?

—Porque no nos deja dormir; toda la noche se la pasa ladrándole a la luna.

—Eso no es culpa mía, ni del perro. Seguramente la luna le hará algo cuando le ladra...

LOS PERUANOS EN EL JAPON



Sr. Alfredo Elmore, adjunto ad-honorem a la Legación, vestido a la japonesa.—Sra. Dolores de Freire, esposa del Ministro del Perú.—Niña Amelia Loayza, hija del Cónsul, en Yokohama.—Sr. Manuel Freire Santander, ministro del Perú.



Sra. Dolores de Freire, rodeada del Canciller del Consulado, del adjunto militar y del Secretario de la Legación, el 28 de Julio.—Sra. Rosa Elmore de Escala y familia Loayza, en los jardines del Consulado de Yokohama.

La Moda



Lo que nos agrada sobre todas las cosas en la moda actual, queridas lectoras, es esa constante diversidad tanto en el porte como en el estilo y los colores. En suma, la moda de hoy en día, formada por elementos heteróclitos, no dejará huellas en la historia del vestido, pues en realidad no constituye una época creadora. Puede decirse que durante el verano de este año de gracia de 1920 van a lucirse todos los estilos, desde los trajes camisas con su respectivos tableros y po-fisones a los lados, hasta los modelos a la Luis XVI y la crinolina Segundo Imperio. A nosotras toca, pues, escoger, tratando siempre de respetar esa línea particular en que se basa la personalidad, valor tan apreciado entre damas de buen tono. Así discurría tras de haber visitado la semana pasada cierta casa de costura y ver desfilar allí toda una serie de maniquís, verdaderos perfiles de la moda actual ya ampliados en unos casos de las caderas, ya evocando en otros con sus bordados de metal y gemas la suntuosidad de remotas Cleopatras. Y todos estos modelos nos parecieron Bonitos sin excepción, debido sin duda a que el costurero ha puesto toda su habilidad en dar relieve particular a todos y cada uno de ellos, escogiendo el tipo de maniquí más apropiado en cada caso.

Esta tendencia, tan peculiar a nuestra época, de vestirse conforme a un tipo particular, la había yo advertido ya en los innumerables retratos de mujeres expuestos no hace mucho en los Salones de la **Nationale** y de **Artistes Français**.

De fijo muchos de entre ellos pasarán a la posteridad. Lo que hay es que nuestros nietos, por lo que veo, no van a poder denominar con facilidad la moda de la



recto de forma y descendié un poco sobre las caderas, listado también de plata como el vestido y con tirantes de terciopelo negro. De estos tirantes va prendida una esclavina de raso negro con cuello de piel de mono, un tanto echada hacia atrás y detenida por la fina mano de la modelo.

Para dar mayor tono al conjunto, que es de una distinción suprema, se ha ideado un ma-



postguerra, que no es como llevo indicado, sino el germen de todas las ideas antiguas juntas. El más ameno de estos retratos es, en mi sentir, el de Mlle. Cabanel, debido al pincel de J. G. Domergue, a quien el don de imaginación y de elegancia le es tan peculiar.

Imaginaos una falda listada de plata, muy amplia a la manera de esas infantas de Velásquez. Falda cubierta, en parte de un velo de encaje negro. El corpiño es muy

noyito de plumas verdes que corona el sombrero de dos picos, grácilmente encasquetado sobre las ondas cobrizas de la cabellera, mientras que del rosado caracol de la oreja cuelgan dos largos pendientes en forma de racimos.

JENNY